

12 del Doce

2



RAFAEL MARÍN  
ALBERTO FOCHE

# SOLANO

MAYO DE 1808



12 del Doce  
2



---

# SOLANO

MAYO DE 1808

---

Guión

RAFAEL MARÍN

Dibujos

ALBERTO FOCHE

Color: EMILIO JOSÉ DOMÍNGUEZ



CÁDIZ, 2009

© Diputación de Cádiz  
© Rafael Marín Trechera  
© Alberto Foche Duarte  
© Emilio José Domínguez Calvo  
© Alberto Ramos Santana  
© José Joaquín Rodríguez Moreno  
© Melchor Prats González  
Dirección artística y diseño: **Fritz**

Editan: **Diputación de Cádiz**  
**Servicio de Publicaciones**  
Calle San José, 7 dpdo.  
11004 Cádiz  
Tel.: 956 808 311 - Fax 956 228 249  
e-mail: cultura.archivoypublicaciones@dipucadiz.es



Imprime: Imprenta Sur - Chiclana  
ISBN: 978-84-96654-32-7  
Depósito legal: CA-318-2009  
Primera edición: Junio de 2009

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

La historia, como la vida, no tiene argumento, pero a veces nos deja episodios a los que casi no hace falta añadir retoques para convertirlos en relatos novelescos al uso. Es el caso que se narra en este álbum, “Solano”, una historia llena de tintes románticos donde no es difícil hacer un paralelismo inevitable entre el héroe individualista y la turba equivocada... sólo que en la realidad de aquel mayo de 1808 prevaleció la turba sobre los motivos morales y los deseos protectores del héroe.

Militar y masón, hombre ilustrado y valiente, Solano tuvo la desdicha de enfrentarse, antes que a los ejércitos de Napoleón, a la ira incontrolable de su propio pueblo. Un intento de razón, en la pasión del momento, despertó la rabia y el motín, el resurgir de aquella vieja España inculta y violenta que en toda la nación se rebelaba contra los franceses... y que, sin cabezas pensantes, poco habría podido haber hecho contra la máquina bélica que tenía enfrente.

Gobernador de Cádiz y Capitán General de Andalucía, con una excelente hoja de servicios donde las acusaciones de cobardía que tanto tiempo prevalecieron no tenían ninguna razón de ser, es inevitable plantearse la pregunta de cuál habría sido el curso de la guerra si Solano hubiera sobrevivido a aquel motín contra su persona.

La historia, como la vida, no tiene argumento, pero a veces equivoca sus páginas.

**Rafael Marín**



**F**rancisco María Solano Ortiz de Rozas (1769-1808), segundo marqués del Socorro, era oriundo de Mariana de Caracas (Venezuela) y fue hijo de José Solano y Bote, Consejero de Estado y Capitán General de la Armada. Con once años ingresó en el Real Seminario de Nobles, centro de formación de las élites dirigentes dieciochescas, después estuvo en la Casa de Pajes del Rey, para terminar incorporándose, como cadete, en las Reales Guardias de Infantería Españolas, cuerpo de elite del ejército español, en el que inició una brillante carrera militar, destacando en la defensa de Orán y sobre todo en la Guerra de la Convención contra los franceses, alcanzando, por méritos de guerra, el empleo de Mariscal de Campo. En 1802, ascendido a Teniente General, se incorporó al ejército de Napoleón bajo el mando del general Moreau, y un año después fue nombrado Gobernador de Cádiz y Capitán General de Andalucía. Cuando Napoleón decidió el ataque a

Portugal, Solano, que había advertido al gobierno español de las consecuencias

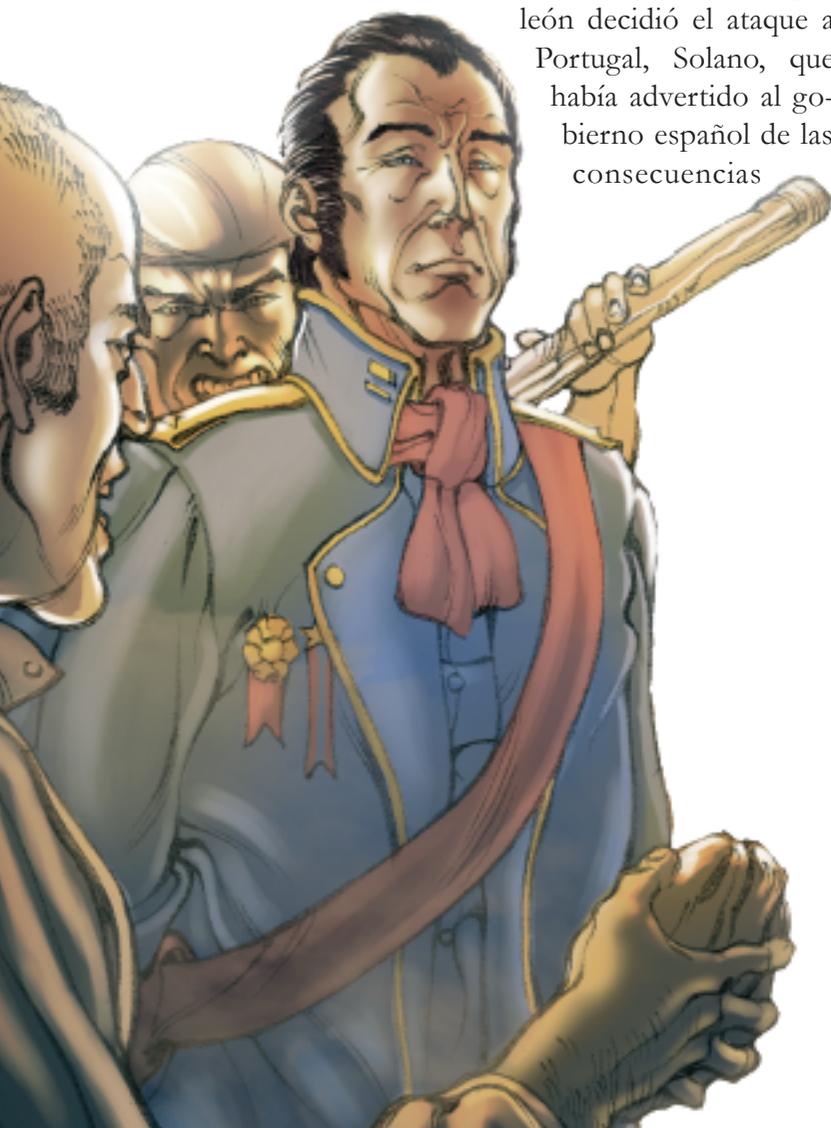
de autorizar el paso de las tropas francesas por España, fue nombrado jefe de las tropas españolas que debían colaborar con las francesas. Tras los sucesos del dos de mayo de 1808 retornó a Cádiz, donde moriría trágicamente. Cortesano, culto, masón —era Venerable Maestro de la Logia Integridad nº 7-, de pensamiento abierto e ideas avanzadas, cuando murió, antes de cumplir los cuarenta años, era uno de los militares de mayor prestigio en España y fuera de España.

El segundo volumen de la colección de historietas *12 del Doce*, narra, con soltura y precisión, los acontecimientos transcurridos la víspera y el día de la violenta muerte de Solano, consecuencia de los equívocos sucesos de esos días.

Como recordábamos antes, el 2 de Mayo de 1808 Francisco Solano se encontraba, por mandato superior, colaborando con los franceses en Extremadura, y obedeciendo un mandato de Murat se dirigió hacia Cádiz, pues todos los militares españoles con mando en tropa recibieron instrucciones de la Junta Suprema de obedecer al nuevo Soberano francés, y por tanto a Murat, su jefe militar.

Según Adolfo de Castro, Solano era uno de los militares españoles que menos confianza inspiraban tanto a Napoleón como a Murat, quien pensó que en Cádiz, donde estaba la escuadra francesa, estaría bien controlado. No era de la misma opinión el Conde de Toreno, quien no duda en incluirlo entre el sector afrancesado. También difieren Castro y Toreno sobre el comportamiento del marqués del Socorro en Cádiz. Si para el primero cuando Solano llegó a Cádiz a mediados de Mayo, desde el primer momento sus palabras y sus actos demostraron que las suspicacias de los franceses estaban justificadas, pues mostraba su convencimiento de que la guerra contra Francia era inevitable, para Toreno la actitud vacilante, incierta y titubeante de Solano, pudo acrecentar las sospechas de su afrancesamiento.

La precipitación de los acontecimientos





tos contribuyó a la confusión sobre la actitud de Solano. Tras el levantamiento de Sevilla el 26 de Mayo, llegó a Cádiz el conde de Teba, enviado de los insurrectos sevillanos, para tratar de provocar la reacción de Cádiz. Pero la situación en la ciudad era muy difícil, pues además de los buques de Rosily en la bahía, la flota inglesa bloqueaba la ciudad desde la batalla de Trafalgar, sin que se supiera que actitud tomarían. No obstante, terminada la entrevista con el emisario sevillano, Solano convocó una reunión en la que participaron el comandante General del Departamento Marítimo, Juan Joaquín Moreno y prestigiosos jefes de la milicia como Tomás de Morla o Juan Ruiz de Apodaca, entre otros, que coincidieron con Solano en lo peligroso que era declararse abiertamente contrarios a Napoleón teniendo a la escuadra Rosily atenta a cualquier contingencia, por lo que acordaron, por una parte, preparar a las tropas para la acción, y por otra, tratar de apaciguar a la población gaditana, publicando para ello un bando el día 28 por la noche.

Pero entre la población reinaba una gran excitación y lo que era una muestra de prudencia se interpretó como traición. Un numeroso grupo de gaditanos se dirigió a la plaza de los Pozos de la Nieve, donde vivía Solano, exigiendo la declaración de guerra contra Francia. Mientras que Solano trataba de contemporizar con los congregados ante su casa, otro grupo asaltó la residencia del cónsul francés Mr. le Roy quien logró refugiarse en la escuadra francesa. Al amanecer del día 29 Solano reunió a las autoridades civiles y la Junta de generales, comunicándoles su disposición para atacar a la escuadra francesa, pero una muchedumbre encolerizada, y desconfiada, se adelantó a los acontecimientos pasando a la acción. Asaltaron el parque

de artillería y, armados, se dirigieron a casa del marqués del Socorro, que no pudo convencerlos de su sinceridad. Tras una azarosa persecución, Solano fue detenido por la turba excitada, que lo condujo a golpes y empujones en dirección a San Juan de Dios para ahorcarlo, pero antes de que se produjera el ahorcamiento murió apuñalado, al parecer, por su buen amigo Carlos Pignatelli, que quiso evitar que Francisco Solano fuese ahorcado y, por tanto muriera de una manera deshonrosa e indigna para alguien de su posición social. Pero ni muerto Solano la muchedumbre encolerizada se apaciguó, y tuvo que intervenir el magistral Cabrera para rescatar su cuerpo y trasladarlo a la catedral nueva, todavía en construcción.

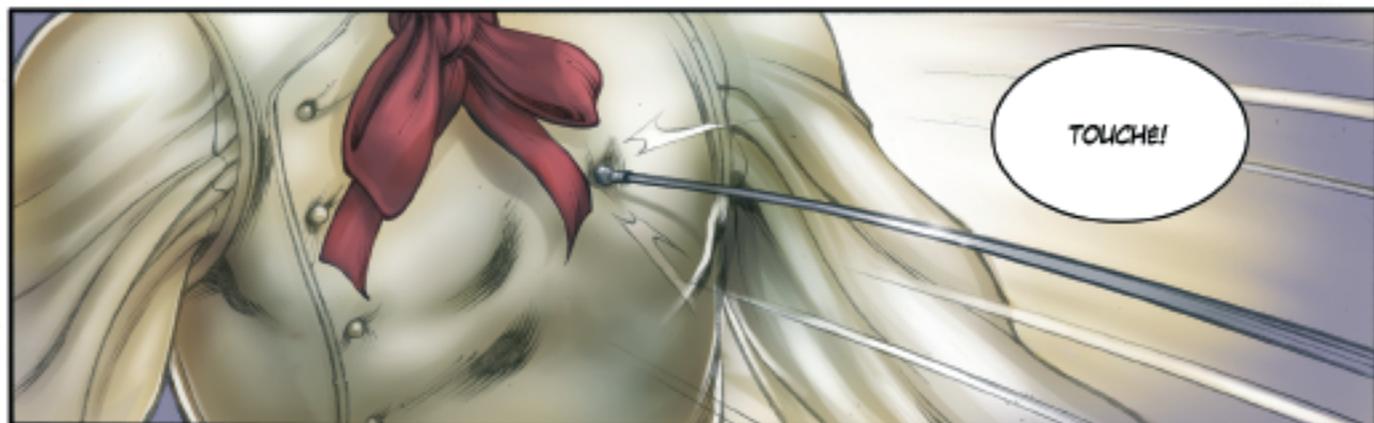
Tras la muerte de Solano, fue aclamado como su sucesor Tomás de Morla, que había participado en la Junta que aconsejaba prudencia, quien no pudo evitar que el tumulto continuara por las calles de Cádiz y otras personas notables de la ciudad sufrieron ataques y destrozos en sus propiedades. Para tratar de apaciguar los ánimos, Morla ordenó publicar una proclama que había sido redactada por su antecesor, Solano, aceptando las propuestas de la Junta de Sevilla de sumarse a la insurrección contra los franceses, con lo que logró calmar a los revoltosos, y los gaditanos se fueron preparando para la batalla contra la escuadra francesa de Rosily.

Rafael Marín y Alberto Foche narran con soltura y agilidad el episodio de la muerte de Solano, regalándonos una excelente historietta en la que, aunque se permiten alguna licencia en el desarrollo narrativo de los acontecimientos, en ningún momento faltan a la veracidad de lo ocurrido, por lo que su trabajo se convierte en una buena herramienta de divulgación histórica. ■

MADRID, 2 DE MAYO DE 1808









PERO, GENERAL SOLANO, TODA ESPERA SE HA ALZADO CONTRA LOS FRANCESES.

¡A LAS ORDENES DE QUIEN, MORLA? NUESTROS REYES SIGUEN PRISIONEROS DE BONAPARTE, NO HAY UNA CABEZA MILITAR QUE DE LAS ORDENES. EL POPULACHO, MAL ARMADO, POCO PODRA CONTRA EL EJERCITO MAS PODEROSO DEL MUNDO.



Y NO ES LO MISMO UNA EMBOSCADA EN UNA CIUDAD O EN UN BOSQUE QUE BOMBARDEAR A LINOS BARCOS QUE, SIN DUDA, RESPONDERAN A NUESTRO FUEGO.



SEVILLA YA SE HA ALZADO, SEÑOR. Y NOS EXIGE...



COMO NOSOTROS NOS ALZAREMOS, TENGAO POR SEGURO. CUANDO LLEGUE EL MOMENTO.

¿CUANDO?



HE COMPROBADO NUESTRO ARSENAL. ES INSUFICIENTE PARA ENFRENTARNOS CON EXITO A ESOS BRULOTES. ATACAR ESTOS BARCOS SERA UNA MASACRE DOBLE: PERDEREMOS NUESTRA FLOTA... Y QUIEN SABE CUANTAS VIDAS DE CIVILES.

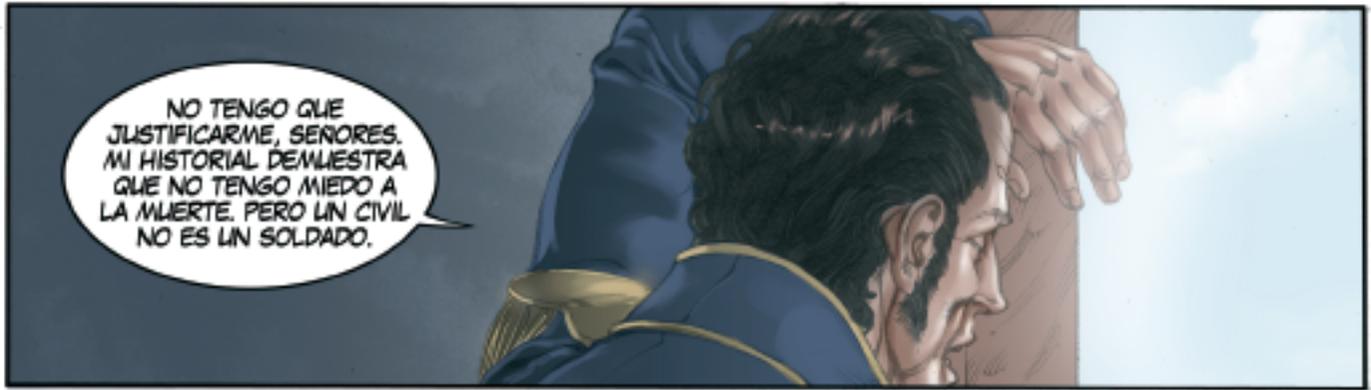
PERO EL PUEBLO EXIGE UNA RESPUESTA.



EL PUEBLO NO ESTA PREPARADO, INSISTO. Y NO TIENE AUTORIDAD PARA DECLARAR LA GUERRA. LES RECUERDO, SEÑORES, QUE YO SOY LA MAXIMA AUTORIDAD MILITAR DE ANDALLUCIA. ESTOY ESPERANDO NOTICIAS DE CASTAÑOS.



SÓLO UNA ACCION CONJUNTA Y, QUIZA, UNA TREGUA RAZONADA PUEDA IMPEDIR QUE EL ALMIRANTE ROSILLY ANIQUILE A LA POBLACION



NO TENGO QUE JUSTIFICARME, SEÑORES. MI HISTORIAL DEMUESTRA QUE NO TENGO MIEDO A LA MUERTE. PERO UN CIVIL NO ES UN SOLDADO.



SÓLO PODEMOS ESPERAR QUE LOS INGLESES COMPRENDAN QUE FRANCIA YA NO ES NUESTRA ALIADA. HE ENVIADO MENSAJES AL ALMIRANTE COLLINGWOOD.

SÓLO CON LA AYUDA DE LOS INGLESES PODREMOS RESOLVER ESTA SITUACIÓN. HASTA ENTONCES, CABALLEROS, ESTAMOS EN TABLAS.



PERO LA POBLACION SE IMPACIENTA, SEÑOR. QUIERE ARMAS. ANHELA DEMOSTRAR SU PATRIOTISMO.

DE NADA SIRVE UN PATRIOTA MUERTO. ESO NOS LO ENSEÑA LA HISTORIA.



MIS ÓRDENES SON TAJANTES: ESPERAREMOS DOS DÍAS A TENER LA RESPUESTA DEL INGLÉS. DOS DÍAS. HASTA ENTONCES, QUE EL PUEBLO ESPERE.

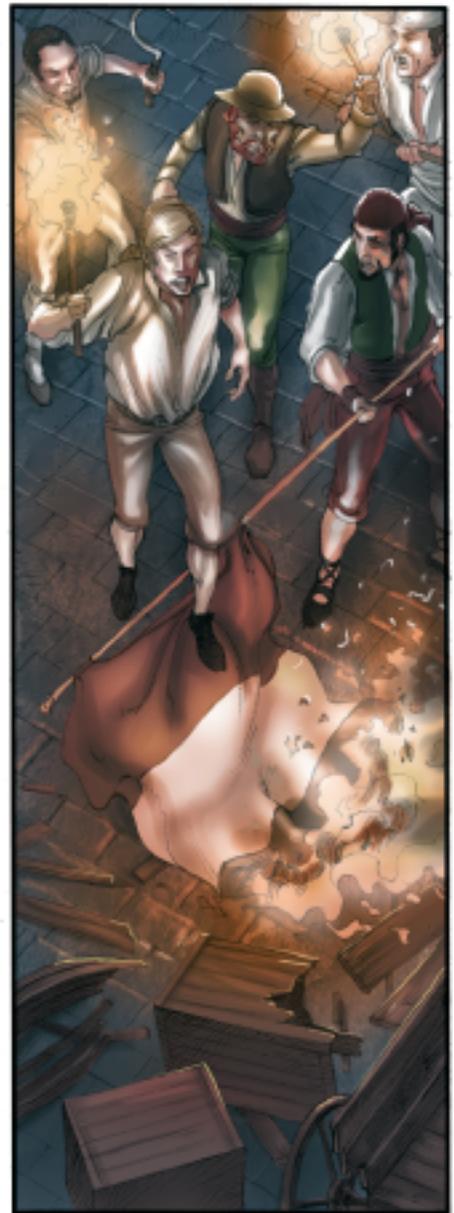
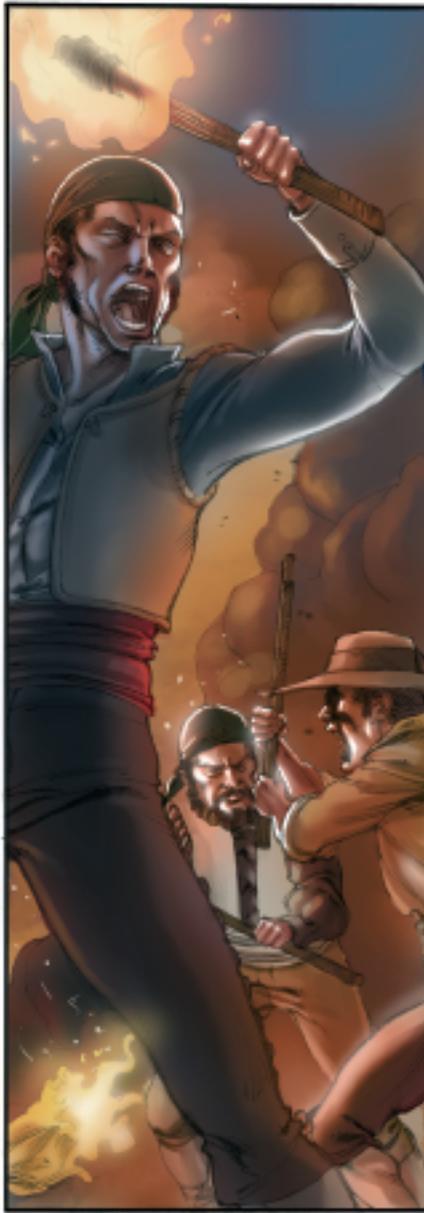


¿Y SI EL PUEBLO SE SUBLEVA POR SU CUENTA, GENERAL?



ENTONCES QUE DIOS NOS COJA A TODOS CONFESADOS.







¡ESCUCHAD!  
¡ESCUCHAD!  
¡LOS BARCOS  
FRANCESES SABEN  
QUE QUEREMOS  
ATACARLOS!  
¿NO HABÉIS  
VISTO CÓMO  
HAN MANIO-  
BRADO PARA  
PODER  
TENERNOS  
A TIRO?



¡EN DOS DÍAS RECIBI-  
REMOS RESPUESTA  
DEL ALMIRANTAZGO  
INGLÉS! ¡ENTONCES,  
CON SU AYUDA,  
PODREMOS CONVINAR  
A LOS FRANCESES A  
RENDIRSE! ¡LO QUE OS  
PIDO AHORA ES UN  
EJERCITO DE VOLLN-  
TARIOS!



¿O ES  
QUE QUEREIS  
CONVERTIR CÁDIZ  
EN UN BARRIO DE  
SANGRE?

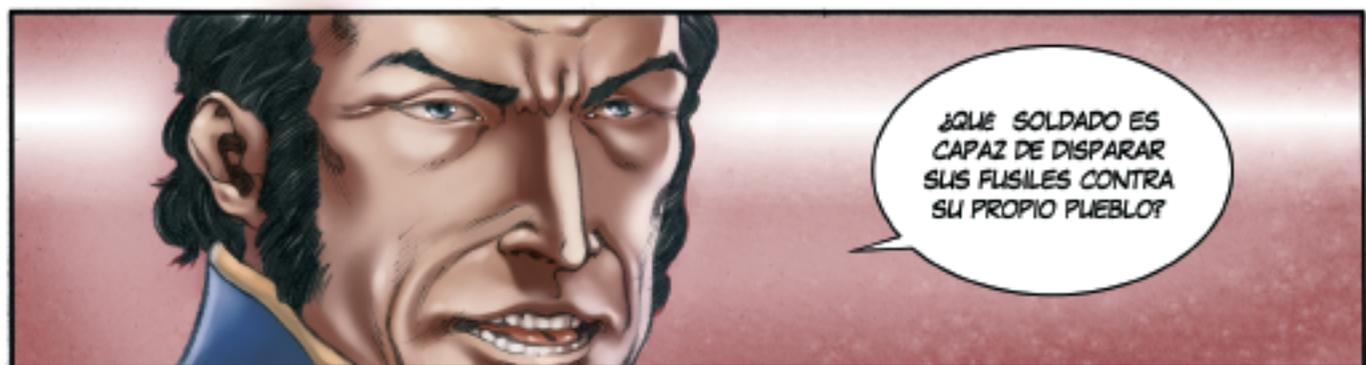


¡TRAIDOR! ¡COBARDE!  
¡ENTREGANOS LAS  
ARMAS, SOLANO!

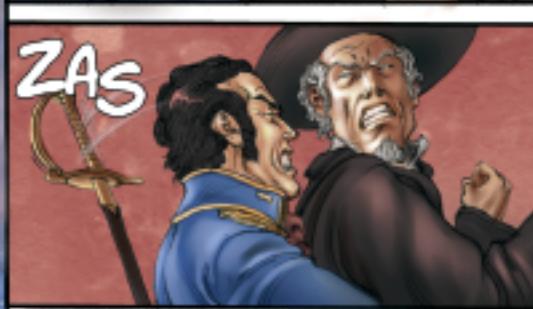
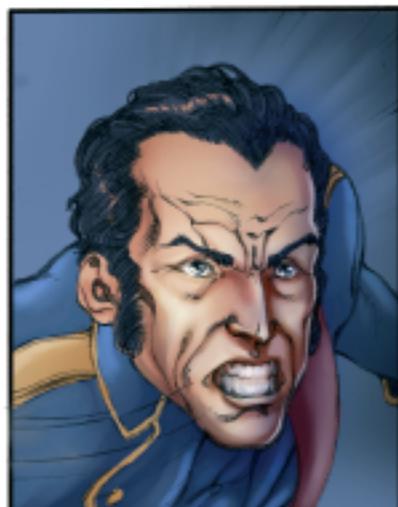
¡TU LO QUE  
QUIERES ES RENDIRTE  
A TUS AMIGOS  
FRANCLITES!



BANG











AGUI NO HAY NADIE. PODEIS COMPROBARLO.



¿DONDE ESTÁ? ¿HA ENTRADO AQUÍ?



ESPERAD... MI PADRE TRABAJÓ EN ESTA CASA. CONSTRUYÓ UNA HABITACION SECRETA...



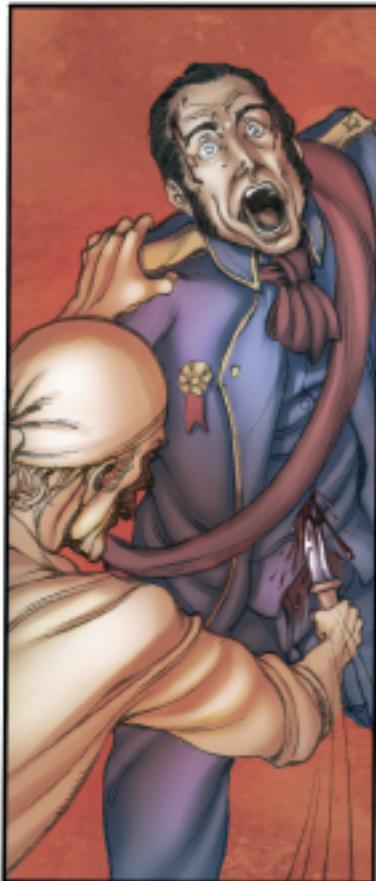
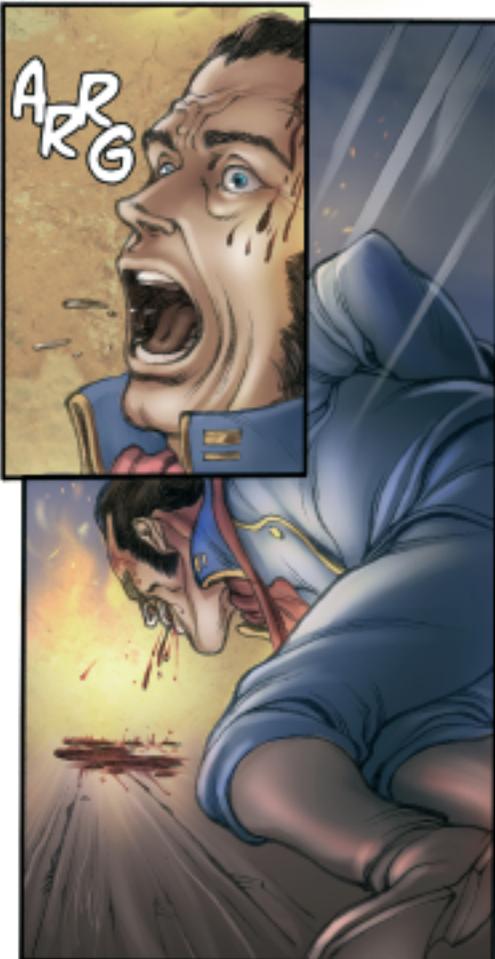
HABLA, ¿DONDE ESTÁ SOLANO?



ESTOY AQUÍ.

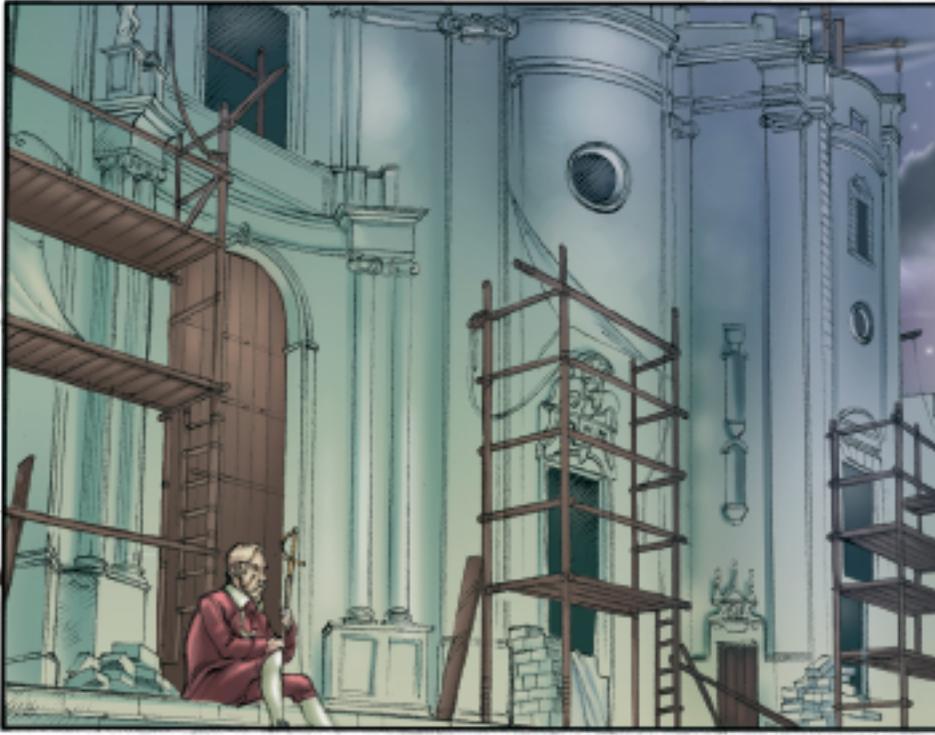


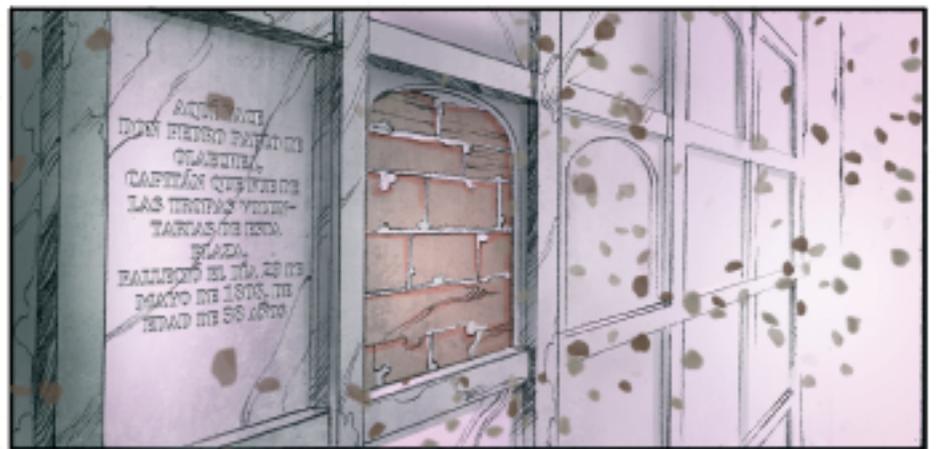
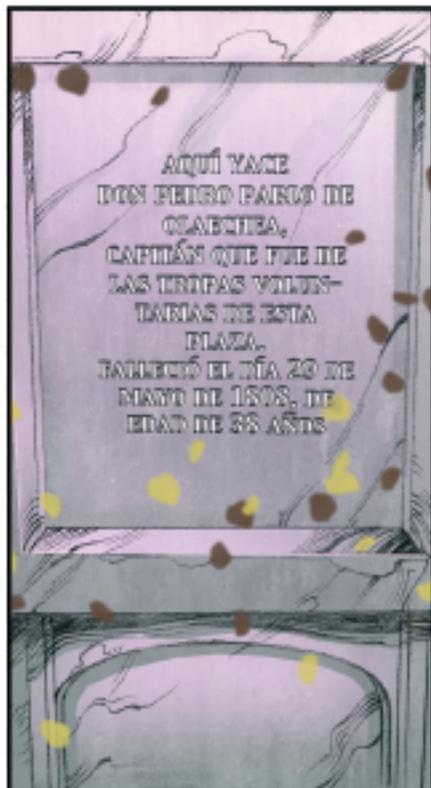












*“Los fusilamientos del 2 de mayo”, de Goya, muestra la cruenta represión de las tropas francesas contra el pueblo madrileño sublevado.*



## UN IMPERIO EN ARMAS

La Revolución Francesa de 1789 marcó el destino de Francia. Las guerras se sucedieron sin pausa alguna a lo largo de las fronteras de la nación regida. Francia luchaba sola contra toda Europa, y necesitaba a los mejores hombres, los más capaces, si quería resistir a los ejércitos enemigos.

Jóvenes oficiales que habían comenzado su carrera jurando lealtad a la monarquía se encontraban, de repente, ascendidos y defendiendo un régimen republicano, que no prestaba demasiada atención a la antigüedad ni a la familia, sino a la capacidad de los individuos. Uno de aquellos jóvenes oficiales se llamaba Napoleón Bonaparte, e iba a marcar la historia europea del siglo XIX. En apenas ocho años pasó de ser teniente a general, el más joven de Europa; posiblemente también el más dotado.

Bajo la sombra de Napoleón, Francia pasó de ser una república revolucionaria a con-

vertirse en un imperio, y de ser un país a la defensiva a ser una fuerza conquistadora. En apenas una década la revolución parecía haber despertado de su sopor al pueblo francés, que se las bastaba y sobraba para derrotar y someter a las naciones europeas a lo largo y ancho del continente.

Sólo una nación, Gran Bretaña, podía resistir el poder de Napoleón. Las aguas del canal de la Mancha y, sobre todo, su poderosísima flota de guerra, se habían convertido en una montaña que ni el más poderoso ejército podía escalar.

## ESPAÑA Y NAPOLEÓN, ALIADOS INCÓMODOS

España era regida desde 1788 por un hombre débil, Carlos IV, que a partir de 1792 había confiado los asuntos del reino a Manuel de Godoy, un joven de orígenes nobles que había caído en gracia de la reina María Luisa de Parma.

Godoy vio en Napoleón al futuro so-

berano de Europa, y sabiendo que España no estaba preparada para seguir chocando contra las fuerzas muy superiores de Francia, procuró una alianza con el vecino del norte.

En un primer momento, aquella alianza pareció favorecer a ambos aliados. En 1801, los ejércitos franceses invadieron Portugal en la que fue llamada Guerra de las Naranjas, en honor a un ramo de naranjas que Godoy envió a la reina María Luisa cuando sitiaba la ciudad lusa de Elvas. La guerra fue un paseo militar, que sirvió de castigo a Portugal por no adoptar el embargo continental contra Gran Bretaña impuesto por Napoleón, pero que además permitió a España obtener algunas concesiones territoriales. Pero el idilio duró bien poco, pues la derrota de Trafalgar de 1805, sumado al agotamiento económico y militar de una España arrastrada continuamente a guerras que nada le aportaban, hicieron dudar a algunos de la conveniencia de dicha alianza.

Por su parte, Francia tampoco veía en España un aliado especialmente útil. Era evidente que el ejército español no está a la altura de las circunstancias, siendo una sombra de lo que había sido en otras épocas. Por si esto fuese poco, la monarquía española se mostraba en ocasiones indecisa y con falta de resolución, atareada como estaba en las intrigas palaciegas y las luchas intestinas.

### CONSPIRACIONES EN LA CORTE

La debilidad de Carlos IV y la ambición de aquellos que lo rodeaban favorecieron

**José I (1788-1844)**  
*abandonó el gobierno del reino de Nápoles cuando su hermano lo destinó a España. Aunque procuró atraerse a los ilustrados, su gobierno sería difícil, pues careció de legitimidad ante buena parte de la población, además de ser la cabeza visible del invasor francés.*



**Carlos IV (1748-1819)** fue un rey falto de carácter, incapaz de controlar las ambiciones de su hijo, de asegurar los intereses del país y de plantar cara a la Francia napoleónica.

que la corte se convirtiese en un laberinto de conspiraciones cuyas consecuencias iban a marcar el destino de España y, en menor medida, también de Napoleón. Las principales conspiraciones eran las encabezadas por el favorito del rey, Godoy, que iba dirigida contra el heredero al trono, el príncipe Fernando; al mismo tiempo, el príncipe maquinaba contra Godoy y contra su propio padre, Carlos IV. Ambos contendientes buscaban el favor de Napoleón, aunque éste procuraba no decantarse, haciendo vagas promesas a ambos. Este juego de conjuras culminó con el motín de Aranjuez en 1808, que sellaba la caída de Godoy y la abdicación de Carlos IV a favor de su hijo, a partir de entonces Fernando VII.

En la ciudad francesa de Bayona el emperador francés jugó sus cartas con tremenda maestría. El recién nombrado Fernando VII se vio obligado a devolver la corona regia a su padre; Carlos IV ya había sido presionado para que abdicase en Napoleón; éste pasó el cetro real a su hermano, proclamado José I.

Por aquel entonces las tropas francesas ya circulaban libremente por el territorio español, merced del Tratado de Fontainebleau, que preveía la invasión y conquista de Portugal. Las fuerzas francesas no se habían limitado a tomar posiciones para el futuro conflicto, también dominaban las comunicaciones con la propia Madrid. Así, cuando las luchas intestinas de la corona española se intensificaron, Napoleón movilizó a sus numerosas tropas situadas en suelo español, controlando rápidamente las principales ciudades y vías de comunicación.



*Una de las representaciones que atacaban a José I, considerándolo borracho, lo que le valdría el apodo de Pepe Botella. Estos ataques a su persona no respondían a la realidad, simplemente a la necesidad de desacreditar al monarca impuesto desde Francia.*

## REACCIONES

Parte de las élites españolas no vieron con malos ojos la elección de José I como rey, pues sabían de su buena labor como rey de Nápoles y esperaban que bajo su reinado España se modernizara; quienes así pensaban fueron llamados afrancesados.

Pero parte de la nación, sobre todo el pueblo llano, vio al nuevo rey como un extranjero impuesto desde Francia. Así, aunque en un primer momento la confusión existente impidió la reacción popular, apenas sí pasaron unos días la noticia de lo ocurrido se extendió como un reguero de pólvora. El 2 de mayo de 1808 las sublevaciones contra el nuevo monarca ya habían comenzado.

Así comenzó el reinado del recién coronado José I: luchando contra sus nuevos súbditos.

## CÁDIZ ENTRE DOS FUEGOS

En Cádiz, lejos de la corte, la noticia tardó en llegar más que a otros lugares del reino. Sin embargo, la población de la urbe no necesitaba nuevos motivos para sentirse molesta con los franceses. A fin de cuentas, por culpa de la desastrosa guerra contra Inglaterra en la que Napoleón había involucrado al país, la ciudad se encontraba sitiada por la flota británica.

El sitio era mucho peor de lo que podría pensarse, ya que la riqueza de la ciudad de-

pendía del comercio con las colonias americanas. Por lo tanto, la economía de la urbe se venía abajo. El pueblo pedía, lógicamente, romper con el aliado francés.

Sin lugar a dudas, al gobernador militar de la ciudad, Don Francisco Solano Ortiz de Rozas, uno de los generales más jóvenes y brillantes de su tiempo, le habría gustado poder romper con los franceses. Desde tiempo atrás, Solano venía desconfiando de las intenciones de Napoleón, pero era cauto a la hora de levantarse en armas contra ellos. No era cobarde, pues su hoja militar no tenía tacha alguna: ya había luchado contra los franceses durante la Revolución Francesa, donde sus valientes y acertadas acciones le ganaron ascenso tras ascenso. Luego, cuando los franceses volvieron a ser aliados de España, Solano estuvo como voluntario en el ejército galo. Finalmente, antes de ser nombrado gobernador militar de Cádiz, participó en la guerra contra Portugal, donde nuevamente demostró sus dotes.

¿Qué hacía dudar a Solano de enfrentarse a los franceses? Por un lado, no podemos olvidar que Solano era noble, y estaba en con-



*Fernando VII fue víctima de su sed de poder. Confiaba en que Napoleón no se interesaría por los problemas internos de la monarquía española, pero sus cálculos fueron equivocados. En última instancia, la facilidad con la que José I fue proclamado rey fue consecuencia de sus conspiraciones.*

tra de entregar armas al pueblo, mucho menos de una revuelta popular: para él, la guerra debían hacerla los soldados profesionales, más fiables y disciplinados que el pueblo. Además, la flota francesa seguía amarrada en la bahía gaditana, y si veían la situación desesperada, podían abrir fuego contra la ciudad. Incluso en el supuesto de una victoria, ¿qué harían los ingleses? ¿Intentarían asediar y conquistar a una debilitada Cádiz, la cuál ambicionaban desde hacía tantos años?

El pueblo demandaba intervenir, y se enojaba ante la indecisión del gobernador militar. Solano aceptó adiestrar a tropas voluntarias, pero la medida no era suficiente. Cuando finalmente se decidió a luchar contra los franceses, ya era demasiado tarde: el pueblo había estallado en ira, las palabras ya no podían calmarlo, y decidieron acabar con aquel a quien injustamente creían amigo de los franceses.

Tras una persecución que hoy nos parecería de película, Solano encontró la muerte en la hoja afilada de una espada que un amigo clavó en él. No pudiendo salvarle la vida, le ahorraron la indignidad de morir en la horca, muerte considerada vil.

## VICTORIA!

El sustituto de Solano, el teniente general Tomás de Morla, se apresuró a levantar a

la ciudad en armas contra los franceses. Carente de recursos materiales, contando con unas tropas escasas y prácticamente inexpertas, con la ciudad doblemente amenazada, la lucha contra los franceses se dibujaba extremadamente cruenta.

Sin embargo, el oficial francés al mando, Rosily, acabaría rindiéndose junto a los poco más de tres mil hombres a su cargo tras algunas escaramuzas. La ciudad se libraba, por lo tanto, de ser bombardeada.

Reducidas las tropas galas, los defensores gaditanos encontraron en sus barcos una más que bienvenida provisión de víveres y armas (casi medio millar de cañones, sin contar fusiles y munición). La ciudad permanecía intacta, la moral bien alta, el orden reinaba nuevamente y, lo más importante, los ingleses habían presenciado cómo la ciudad había derrotado con asombrosa velocidad a las tropas napoleónicas.

Los habitantes de Cádiz habían conseguido lo que los ejércitos de media Europa no habían podido: derrotar a los ejércitos franceses. Pero aquella era solamente la primera batalla; la guerra, que duraría seis años más, acababa de comenzar. ■



*“El dos de mayo de 1808 en Madrid” también llamado “La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol” fue pintado en 1814 por Francisco de Goya. Su crudeza es similar a la de la fotografía de las crónicas de guerra actuales. En esta obra no existe una figura principal, sino que la acción recae sobre el pueblo de Madrid que se subleva espontáneamente.*

# LUCAS y ANDRÉS

## se levantan contra el francés

guión y dibujos: MEL

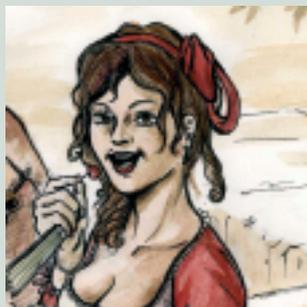
¡¡ABAJO NAPOLEÓN!!

¿¿MÁS ABAJO AÚN??

¡MIRA QUE YA ES RETACO EL HOMBRE!



PRÓXIMO NÚMERO



# CON LAS BOMBAS QUE TIRAN

1808-1812

Será por algo que a ella la llaman la reina. Teresita la reina,  
la del Pópulo, la de la casa de Petra. Gaditana, guapa, vivaracha,  
ni canta ni baila ni tiene tampoco pelos en la lengua.  
Superviviente de los años de asedio en Cádiz,  
su voz cuenta de primera mano la batalla  
contra los franceses en las aguas de la bahía,  
la construcción de la Cortadura,  
el acoso terrible de las  
bombas que sirvieron para  
hacer de tirabuzones  
y la vida cotidiana del Cádiz  
de los periódicos, los cafés,  
las tertulias y las Cortes.

Guión

RAFAEL MARÍN

Dibujos

OLGA CARMONA ~ FRANCISCO

KALVELLIDO ~ ANDI RIVAS

SHIRAK

